

# Reconocimiento de los saberes campesinos a través del mapeo comunitario participativo. Paipa-Colombia

## Recognition of farmers' knowledge through a participatory community mapping. Paipa-Colombia

ANDRÉS FELIPE BAUTISTA<sup>1</sup>  0000-0001-7781-2072

YAMILE PEDRAZA-JIMÉNEZ<sup>1</sup>  0000-0001-9907-7101

FRANCISCO DÍAZ-MARQUEZ<sup>1</sup>  0000-0002-7070-0702

<sup>1</sup>Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, Tunja, Colombia.

### Resumen

El presente documento desarrolla un ejercicio de mapeo comunitario participativo como estrategia en el reconocimiento de los saberes locales de campesinos en la vereda de Caños, municipio de Paipa-Colombia. Se identificaron actividades y prácticas agropecuarias, con el fin de exponer de forma comparativa sus experiencias con aquellos saberes tradicionales que habitualmente realizan. A nivel metodológico se emplearon talleres de participación comunitaria, observación participante, y entrevistas semiestructuradas que evalúan el grado de transformación de la labor campesina. Como principales resultados, se asocian factores de cambio en los saberes locales introducidos por otras formas de producción agropecuaria. De esta manera, se posesionan otros saberes, hábitos y prácticas rurales diferentes que inciden en la frecuencia de productos y cultivos-sembrados, ocasionando la pérdida en las redes vecinales, al igual que, la revalorización de su quehacer rural. Finalmente, se reconoce que existe una transformación en la concepción del campesino frente a su relación con la naturaleza y sus prácticas de producción territorial.

Palabras Clave: Comunidades campesinas; mapeo participativo; saber campesino; territorio.

#### Fechas • Dates

Recibido: 2019.06.25

Aceptado: 2021.03.02

Publicado: 2021.07.06

#### Autor/a para correspondencia Corresponding Author

Andrés Felipe Bautista  
Universidad de Colombia  
[bautistaandresfelipe@gmail.com](mailto:bautistaandresfelipe@gmail.com)

---

## Abstract

---

This document develops a participatory mapping social exercise as a strategy to recognize the local farmers' knowledge at the Caños Village, in Paipa-Colombia. Agricultural activities and practices were identified to comparatively expose farmers' experiences with the traditional knowledge they have. At methodological level, community participation workshops, participant observation, and semi-structured interviews were used to assess the degree of transformation of the farmers' labor. The main results showed that there was a change in the local knowledge of farmers surrounding agricultural production. This affects the frequency of farmers rural work through newly acquired rural knowledge, habits, and practices. This causes a loss in the neighborhood networks as well as the revaluation of the farmer's rural work. Finally, it is recognized that there is a transformation in the conception of the farmer regarding their relationship with nature and their practices of territorial production.

---

Key words: Farmers' communities; participatory mapping; farmers' knowledge; territory.

---

## 1. Introducción

Las dinámicas de las prácticas agropecuarias y los saberes campesinos están sometidos a fuertes influencias de cambio, la producción y teóricamente el aumento de su calidad, es la razón de ser de la ciencia y de la tecnología. Es común observar en la agricultura, el reemplazo de prácticas agrícolas tradicionales por prácticas modernas que conllevan en algún sentido a la pérdida de su conservación. Trabajo, alimentos, y aquellas experiencias de conocimiento tradicional, son cada vez más permeadas por el paso de nuevas estrategias comerciales y de la misma dinámica global que posicionan otros saberes, prácticas y hábitos diferentes.

En esa lógica, la modernización rompió la agricultura tradicional y marcó el inicio de la pérdida de saberes y prácticas campesinas, por ejemplo, el paso de estrategias de multi-cultivo, sistémicas y de autosuficiencia alimentaria, a prácticas como el monocultivo. El campesino, su génesis y naturaleza, quedaron expuestos a la adopción de modelos que menoscabaron sus costumbres, tradiciones y valores socioculturales que los colocan en riesgo desaparición (Martínez, 2004, p. 26). Salvaguardar su cultura y propender por su reconocimiento, requiere de diferentes acciones e iniciativas por su construcción histórica, la de sus orígenes comunitarios y trayectorias variables (UNESCO, 2016, p. 53).

Los saberes de las comunidades campesinas constituyen acervos de conocimiento territorial con profundos significados de vida, de prácticas y experiencias cada vez más expuestos a transformaciones en su transmisión y permanencia. "El campesino es un sujeto intercultural con características propias, vinculado a sus formas de hacer y a su relación profunda con el agro" (ICANH, 2017, p. 33). Preservar los trazos de su historia y persistir en la necesidad de dar testimonio de su vida diaria, permite enriquecer su identidad, su capacidad creativa, memorias y las formas de representación territorial que aún se conservan en los territorios.

La construcción social e histórica del campesino, se forja a través de su quehacer en el campo, es un reconocimiento permanente a su diario vivir, a sus cotidianidades, geografías, prácticas y formas de apropiación territorial que resignifican su labor campesina. Considerar algunas estrategias de participación, promueve no solo mejores oportunidades de aprendizaje colectivo, sino

establece puntos de partida en la forma como se entretajan nuevas alternativas y sinergias dando paso a su reconocimiento e identidad (Vázquez-García, *et al.*, 2013, p.2). Las comunidades poseen una memoria viva, una memoria colectiva, capaz de sobreponerse y sobrevivir a los cambios globales que expresan un permanente desafío a los saberes tradicionales (Toledo y Barrera-Basols, 2008).

La participación activa de las comunidades, ha demostrado que compartir tradiciones, saberes y vivencias, resignifica nuevos procesos al mostrar rasgos comunes de apropiación territorial, por un lado, visibiliza el papel de la comunidad frente a su conocimiento tradicional, territorial y, por otro lado, activa la colaboración comunitaria propiciando escenarios de conexión a través del diálogo de saberes, prácticas, espacialidad y memoria (Frick y Fagalde, 2014). La integración de métodos participativos, representa una de las ventanas metodológicas más importantes frente al conocimiento territorial, sus antecedentes en procesos de gestión territorial, planificación regional, derechos del territorio, cambios culturales, servicios ecosistémicos, usos del suelo, hacen del mapeo una herramienta alternativa en lo que respecta a la valoración de conocimiento histórico de las comunidades y de su producción territorial (Chambers, 2006; Sletto, *et al.*, 2013; Rodríguez, 2016, p. 5; Brown *et al.*, 2017; Brown y Kytta, 2018).

Con base en lo anterior, el presente trabajo parte del mapeo participativo como un escenario abierto, polivalente en sus formas y expresiones representacionales que facilita espacios creativos, alternativos de conocimiento local, que contribuyen a la construcción de estrategias en el reconocimiento a sistemas de conocimiento tradicional. En esa perspectiva, se presenta una experiencia realizada en la comunidad de Caños, municipio de Paipa, a través de un ejercicio aplicado de mapeo comunitario participativo. En la primera parte, se define los lineamientos generales bajo los cuales se inscribe la metodología y el diseño empleado para el ejercicio cartográfico. En la segunda parte, se relaciona el ejercicio participativo a través de concepciones y experiencias entre saberes campesinos y estrategias de participación comunitaria. En la tercera parte, se presentan los resultados y la discusión de forma comparativa desde las experiencias de la comunidad respecto a su conocimiento tradicional.

## 2. Metodología

El enfoque metodológico es de tipo etnográfico y participativo que reconoce el valor del conocimiento tradicional campesino e ideas de la comunidad de caños en sus actividades y prácticas agropecuarias; los saberes de las comunidades campesinas no siempre representan saberes completamente articulados, algunos, podrían considerarse formas de conocimiento parcializadas, difusas, flexibles y propias de la naturaleza de su quehacer (Ladiní, 2011). Estos saberes, conllevan un elevado grado de dinamismo intergeneracional que implica la formulación de estrategias y alternativas que articuladas faciliten la comprensión de sus realidades (Flórez, Álzate y Rincón, 2014).

En ese sentido, el proceso metodológico se realizó en dos etapas, una a partir del trabajo comunitario, el cual recogió las percepciones y realidades campesinas entorno a las representaciones del territorio en términos de la aplicación de sus conocimientos en el desarrollo de actividades habituales y las experiencias adquiridas en razón de la dimensión socio-ambiental, socio-productiva y saberes tradicionales. Esto es, desde “sus conocimientos, sus lugares, sus cotidianidades, territorios, sus formas de producción y narrativas territoriales” (Jiménez, 2019, p. 17). La segunda de

tipo participativa, al promover la participación, a través de la representación gráfica y espacial de la vereda de Caños, al identificar aspectos generales de la unidad, en tanto límites naturales, vías principales, actividades económicas, agroproductivas, redes vecinales, usos del suelo, áreas naturales y recursos ecosistémicos.

Esta combinación, facilito, la exposición comparativa de saberes tradicionales respecto a las actividades agropecuarias habituales, evidenciando, experiencias, significados y arraigos territoriales que inscribe la comunidad frente a la transmisión y permanencia de sus conocimientos. Por otro lado, un diagnóstico de las percepciones de la comunidad frente al estado de transformación de su territorio, distribución de áreas productivas y localización de sus principales recursos ecosistémicos.

Tabla 1. Descripción fases metodológicas y criterios seleccionados

FASE 1. COMUNITARIA	FASE 2. PARTICIPATIVA
Reconocimiento del territorio: Actividades habituales Cotidianidades Siembra de cultivos tradicionales Cosechas, productos, almacenamiento, semillas, manejo del suelo	Talleres participativos: Población residente y oriunda del municipio Grupos de edad 20-35; 35-50; 50-70 años Construcción colectiva del mapa base por los mismos conglomerados Matriz de actividades agropecuarias
Prácticas Agropecuarias Seleccionadas	Mapeo Comunitario Participativo
Cuidado de animales Tipo de especies, creencias, festividades, Clima y cosmovisiones existentes Patrones culturales y su acepción generacional	Relación límites naturales de la vereda; vías principales; localización de sistemas productivos y reservorios; descripción de coberturas y centros educativos Zonificación de la vereda de caños
Instrumentos Registro fotográfico y discursivo Aplicación de entrevistas semiestructuradas	Instrumentos Mapa análogo y digital del municipio y vereda a escala 1:100.000. Plancha 171IVD1 Diseño mapeo comunitario participativo

Fuente. Elaboración propia a partir de trabajo de campo

### 2.1. Descripción de materiales y métodos

Población seleccionada oriunda del municipio de Paipa, discriminada por conglomerados, en aras de establecer un marco muestral homogéneo en su carácter de población campesina y heterogéneo en cuanto a grupo etario. En este caso, se utilizaron intervalos de valor, expresados en grupos de edad entre, 20-35; 35-50; 50-70 años, respondiendo al significado de los saberes tradicionales en relación al conocimiento del territorio y su transmisión intergeneracional. Se aplicaron entrevistas semiestructuradas, mediante muestreo no probabilístico intencional a 15 habitantes de la población entre los 50 y 70 años, teniendo presente, tiempo de residencia, experiencia y liderazgo en la comunidad, así como, pertenecer a una de las tres zonas clasificadas por la extensión de la vereda.

### 2.2. Diseño del mapeo comunitario participativo

En esta línea, el mapeo comunitario participativo de la comunidad de Caños, se enfocó en las redes vecinales de la asociación de tejedoras y la comunidad del acueducto de la vereda. Estos dos escenarios, promovieron la participación conjunta en torno a la percepción del territorio y la importancia de los conocimientos tradicionales en labores de la agricultura y la ganadería, en ese sentido, se dio apertura a nuevos espacios de participación, en el que fue posible la construcción de una aproximación a sus intereses y representaciones territoriales (Frick y Fagalde, 2014, p. 12).

Tabla 2. Diseño mapeo comunitario participativo vereda de Caños-Paipa.

FORMULACIÓN	ACTIVIDADES DESARROLLADAS	REGISTRO FOTOGRÁFICO
Observaciones exploratorias de la unidad espacial	Concertación con la comunidad de tejedoras	
Socialización del proyecto y propósitos	Convocatoria presidente del acueducto de la vereda	
Encuentros comunitarios	Zonificación de la unidad espacial	
Selección de la muestra no probabilística	Organización por conglomerados muestrales	 
Conglomerados de trabajo por grupos y edades	Dialogo de saberes	
Aplicación de taller mapeo comunitario participativo	Asistencia de la comunidad	
Definición de elementos del mapa base	Zonificación toponímica Vías terciarias principales Lugares más representativos de la vereda (Asociación de tejedoras); Quebradas y reservorios Centros educativos rurales Rutas de Transporte Público Sistemas productivos	
Temáticas	Reconocimiento de las actividades y practicas agropecuarias que realiza la comunidad a partir de conglomerados (familias).	
Representación de simbología	Localización y pegado de simbología por zonas	  
Socialización y comprensión del ejercicio	Socialización del ejercicio en el centro educativo de la vereda; exposición por el equipo de trabajo	
Discusión y resultados	Principales consideraciones de las practicas espaciales de la comunidad	

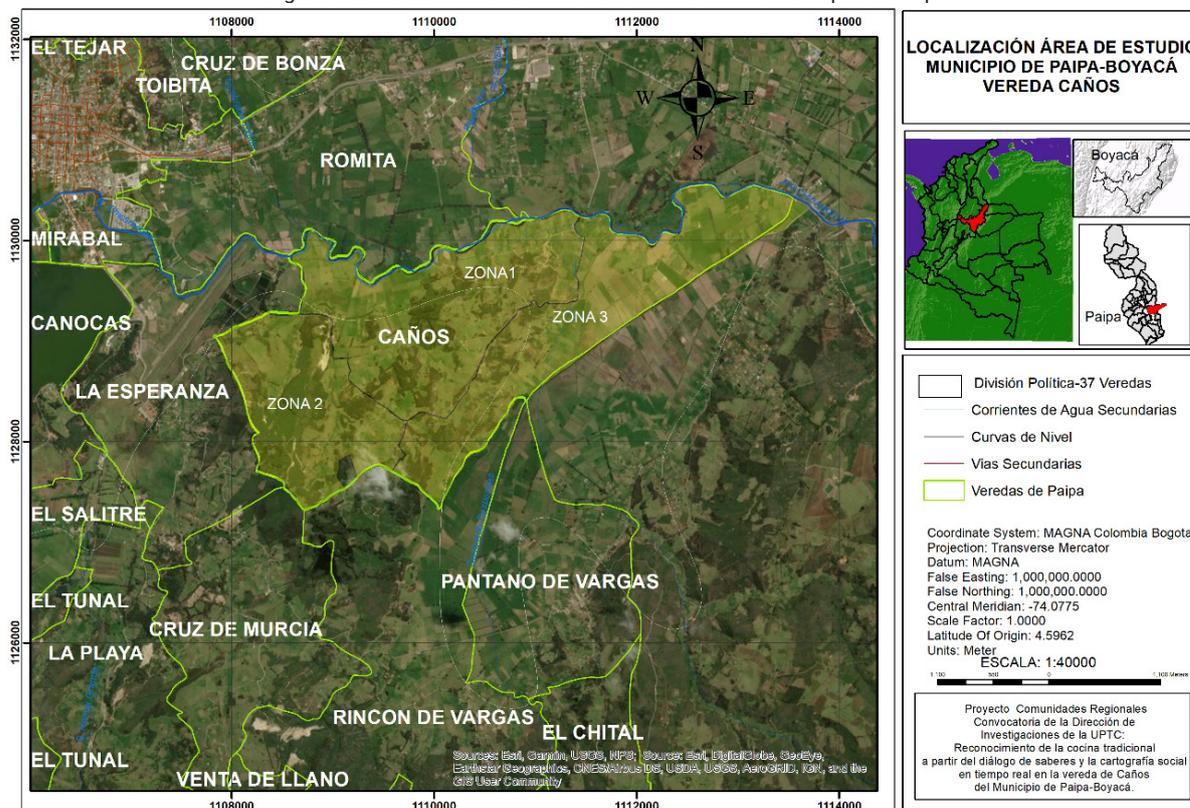
Fuente: Diseño elaborado a partir del plan de acción del proyecto; matriz mapeo participativo. Imágenes de Ligia Hernández Plazas y Juan Pablo Andrade. Fundación Paipa Bicentenario

### 2.3. Área de Estudio

La vereda de Caños está localizada al sur-occidente del casco urbano del municipio de Paipa, departamento de Boyacá, cuenta con una extensión territorial de 836 hectáreas, y unas 78 familias aproximadamente. Limita con veredas la Romita, la Esperanza, Varguitas y el Pantano de Vargas, este último de relevancia por ser uno de los campos de la batalla libertadora. La vocación y uso el suelo se clasifica en la combinación de zonas de manejo especial, conservación y recuperación ecológica de acuerdo con el Plan de Ordenamiento Territorial año 2005. Según el plan de desarrollo municipal, en la vereda se desarrollan actividades principalmente de tipo agropecuarias marginales, al comprender un área de relieve montañoso y tierras frías húmedas afectadas por

la deforestación. Adicionalmente se caracteriza por la explotación de minas a pequeña escala de material mixto; existen 89 viviendas en promedio y la concentración de propiedad rural se estima en 23,40 siendo una de las más altas de las 37 veredas que integran el municipio de Paipa.

Figura 1. Localización área de estudio vereda Caños municipio de Paipa



Fuente: Elaboración propia a partir de cartografía digital municipio de Paipa.

### 3. Resultados

Los saberes campesinos se enfrentan a desafíos cada vez mayores en virtud de los cambios de diversa índole que afectan a comunidades y a sus familias. La ausencia de alternativas de producción, el abandono del campo y las pérdidas en el sector agropecuario, se suman, a las nuevas modalidades de mercado y alimentación que han llevado al colapso las actividades agropecuarias en parcelas campesinas de pequeña escala. Estos modelos han contribuido a profundizar más este fenómeno, afectando la sobrevivencia de determinadas actividades tradicionales, su permanencia, la unidad familiar y el mismo trabajo campesino

Estas apreciaciones, unido a la tecnificación y los distritos de riego, son aspectos asociados a la dinámica económica del sector rural, caracterizado por la mínima diversificación e implementación de programas de asistencia técnica. Se puede considerar que la mayor parte de la actividad agropecuaria, se destina al cultivo de cebolla, producto que representa el 52 % de la producción agrícola a escala local y tercero a nivel departamental, sumado a la actividad pecuaria equivalente a un 88 %. El uso, manejo del suelo, el cuidado de animales y la siembra, aparecen como las principales prácticas agropecuarias que desarrolla la comunidad de Caños, teniendo presente que, dicha actividad no se desarrolla como en años anteriores.

No obstante, es común encontrar en ese gran contexto, amplios conocimientos en labores de siembra, cultivos, cosechas, selección de semillas, y el cuidado de animales. Según don Luis Bolívar, la comunidad no cuenta con extensos desarrollos agroproductivos, se da el cultivo de cebolla, papa, maíz, pero su producción no es a gran escala, es decir, “no puede considerarse una tecnificación importante en la vereda, la gente no cuenta con los recursos, ni con la tierra suficiente para la siembra, además, en estos tiempos, ya no se siembra”. (Bolívar, 10 octubre de 2018).

Figura 2. Vereda de Caños-municipio de Paipa

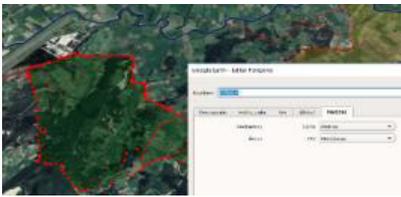
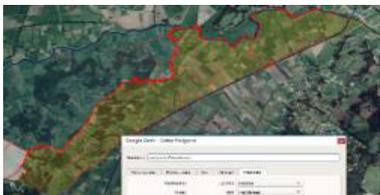


Fuente: Vereda de Caños. Paipa. Salida de campo. Imágenes obtenidas de Ligia Hernández y Juan Pablo Andrade. Fundación Paipa Bicentenario

De otro lado, las actividades pecuarias, se adelantan a pequeña escala, la cría, levante de bovinos y avícola son parte del quehacer rural, sin embargo, no son actividades de las que se obtengan importantes ganancias; muchas de estas prácticas forman parte del consumo e intercambio y venta que todavía permanece en algunas familias. La señora Lyda Torres residente de la vereda por más de 15 años, afirma que hay “productos y cultivos como la cebada, trigo, guascas y hortalizas desaparecidos de la siembra formal, no tienen la demanda de tiempos pasados y resulta costoso cultivarlas” (Torres, 2018). Esta apreciación, coincide con la de don Emilio Becerra, residente de la zona 1, y testigo de las transformaciones en la vereda, describe “no hay quien trabaje, no hay relevo generacional y las ocupaciones no son las mismas, la gente se emplea en otros oficios y esto incide en la disposición de áreas sembradas” (Becerra y Torres 10 de octubre de 2018).

La vereda la rodean ríos, quebradas y corrientes de agua secundaria, convergiendo en un aprovechamiento intensivo para el desarrollo agropecuario, especialmente, cultivos de cebolla y papa que se adelantan en algunos sectores. No obstante, las relaciones siguen articuladas al distrito de riego del alto chicamocha, cuyo componente es esencial para el suministro y la mejora de la productividad de las fincas, al facilitar la disposición de agua rompiendo la estacionalidad de la oferta agrícola (Bermúdez *et al.*, 2010). En ese sentido, se han impuesto nuevos patrones de desarrollo agrícola, la presencia de monocultivos, es cada vez más notoria, entre ellos la cebolla, introduciendo cambios en las dinámicas y estructuras tradicionales de la comunidad; estas prácticas rompen con los esquemas productivos habituales y transitan a una pérdida generalizada de las mismas relaciones históricas que ha tenido la comunidad en su territorio. Las experiencias frente a este contexto, develan que las comunidades están expuestas cada vez más, a un abandono de la combinación de agricultura-ganadería debido a la concentración de la producción y a la misma especialización de los territorios (Arias y Antosová, 2018, p.216).

Tabla 3. Distribución cultivos permanentes, transitorios y cultivos que no se siembran.

ZONA	HA	LOCALIZACIÓN	CULTIVOS PERMANENTES	CULTIVOS TRANSITORIOS	PRODUCTOS QUE YA NO SE SIEMBRAN
Zona 1	316		Arbustivos Moras	Frijol Papa Hortalizas	Arracacha
Zona 2	212		Arbustivos Feijoa	Papa Arveja, Nabos, Pepino, Pera, Tallos, Zanahoria, Mortiños	Arrallane, Toronjil, Yerbabuena Cidron Mortiños
Zona 3	308		Arbustivos Cítricos	Cebolla cabezona Tubérculos Leguminosa	Espinaca Mortiños

Fuente: Elaboración propia a partir de salida de campo y entrevistas semiestructuradas

En este contexto, la tabla 3 muestra la relación de productos y cultivos que no cuentan con la misma dinámica de siembra; una de las razones que explican esta situación, obedece a la pérdida de la oferta alimentaria y el consumo que, según don Seledonio Bastidas, viene afectada por la aparición de otros productos e insumos que cambiaron no solo las demandas regulares, sino que inciden en los usos del suelo modificando su vocación. “Anteriormente se observaba mejores hortalizas, leguminosas y en general había buena calidad; familias dedicadas al pastoreo, mayor presencia en las parcelas y tal cual ganado” (Bastidas, 10 de octubre de 2018). Ahora, la realidad es diferente, la producción agrícola colombiana ha venido transformándose por la implementación de políticas contraproducentes a los mercados locales; factores como las variedades híbridas o transgénicas, la expulsión de la población del campo, y la disminución de apoyos a pequeños productores, han desencadenado un cambio estructural en las prácticas de las familias campesinas, en la superficie en áreas cultivadas, y en el aumento en la superficie de cultivos permanentes (Restrepo et., al 2016: 95).

Dicha tendencia, no es ajena a las realidades de la producción agraria de la vereda; mapear el territorio, con la participación de la comunidad dejó claro, precisamente, la sectorización en áreas bajas, cuyo patrón evoca una transición de cultivos transitorios cada vez más aunada a la selección de monocultivos, la disminución de áreas boscosas, la tecnificación por sectores, pérdida de redes vecinales, de actividades y prácticas que se han ido desdibujando en virtud de la misma especialización del campo. Situación, en cierto modo, alarmante por la incorporación de otros saberes, otros acervos, otras prácticas que no necesariamente significan una pérdida de lo tradicional, pero sí de un desplazamiento de experiencias y significados cada vez más presentes desde afuera en relación a las técnicas empleadas en la siembra, tipos de cultivo y cosecha.

Figura 3. Mapeo comunitario participativo en la vereda de Caños. Paipa.



Fuente: Elaboración propia a partir de la aplicación de talleres, entrevistas y mapeo participativo en la comunidad de Caños.

Llama la atención que estos cambios sean vistos como condiciones cada vez más aceptadas; el impacto de las prácticas modernas inciden en la continuidad de ciertas tradiciones repercutiendo en la misma consolidación de sus saberes. Esto significa, otros lenguajes, otras interacciones, otras formas de su quehacer, que sin duda alguna revalorizan las prácticas hasta hoy apropiadas. Justamente, el mapeo participativo, es una muestra de las alternativas que colocan en evidencia estos elementos y percepciones territoriales. En este sentido, en el ejercicio cartográfico permitió reconocer la coexistencia de saberes y prácticas propias del laboreo, es decir, aquellos conocimientos adquiridos en la práctica agrícola que se relacionan con las creencias religiosas, costumbres y veneraciones, cuyas expresiones y manifestaciones culturales evocan la consagración de los cultivos.

De otro lado, prácticas que forman parte de la idiosincrasia campesina alrededor de la devoción a San Isidro Labrador como patrono de la agricultura, tradición compartida por generaciones cuya experiencia se basa en un sistema de creencias y significados al entrar en contacto con la tierra y la naturaleza (Maya, 2016). Este proceso es el resultado de las representaciones que por años ha construido la identidad de cada cultura y que son materializadas a través del lenguaje y los valores que conciernen a su relación con el medio natural (Claval, 1999). De hecho, las relaciones culturales de los campesinos, constituyen un conjunto de saberes afincados a su quehacer rural, obtenido a través del manejo pecuario, el conocimiento del suelo, de su calidad, y de su preparación para el caso de la siembra.

Por ejemplo, para los campesinos de la comunidad de Caños, es indispensable ciertas prácticas en la cría de diferentes especies pecuarias; el caso de la población bovina y ovina siendo la más representativa de la vereda, a los animales se les castra y se descolan a los chivos especialmente, para la obtención de la lana; el proceso de esquila contempla la edad de las especies, la fase lunar,

menguante, y la época del año. Respecto al manejo de pastos, es común el riego y los cercamientos para maximizar su disponibilidad, pues su oferta, es cada vez más limitada por la misma actividad que representa, como por las pocas iniciativas desarrolladas en este renglón.

Tabla 4. Mapeo participativo comunitario vereda de Caños-municipio Paipa

SABERES	TRADICIONES	CREENCIAS	PRACTICAS AGROPECUARIAS
Agrícolas	Siembra en menguante, se sabe que el mes de abril y mayo nevadas Julio-septiembre vientos; octubre y noviembre lluvias Ferias locales Día del campesino	Religiosas para la siembra San Isidro labrador La cruz de mayo	Preparación de la tierra- Siembra Rotación de cultivos papa y hortalizas Hacer barbechos Arados con bueyes
Pecuarios	Manejo de especies; descole y esquila de lana, purgas vegetales	Traslado de especies en época seca	Cercos vivos Crianza de animales en el traspato ovinos y caprinos
Culturales	Preparación de alimentos platos especiales: sopas maíz, cebada, trigo	Siembra en otra época que no sea creciente	Almacenamiento semillas: Maíz colgado y la papa en trojas

Fuente: Elaboración propia a partir de ejercicio cartográfico y entrevistas semiestructuradas

En la tabla 4, se clasifican en tres grandes grupos, saberes, tradiciones, creencias y prácticas agropecuarias, cuya relación permitió identificar en detalle el conocimiento de la comunidad. Por ejemplo, en cuanto al manejo del suelo, opera bajo diferentes alternativas, la primera, es la rotación de cultivos transitorios, preferiblemente la siembra de maíz, cuyo cultivo aporta suficientes propiedades para revitalizar la estructura del suelo. Según (Rincón y Ligarreto, 2008), la relación pastos/maíz trae mejoras importantes porque mejora la fertilidad, en términos del forraje y de los costos que supedita al productor la renovación de praderas.

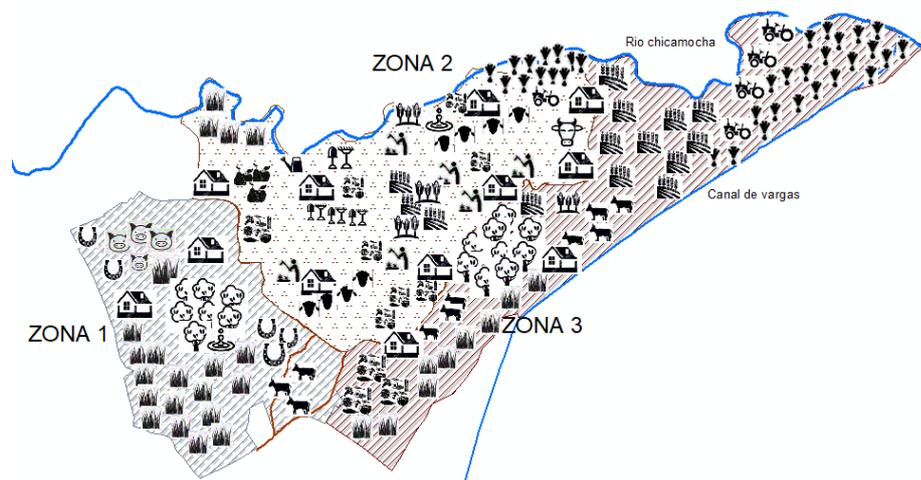
La segunda, la preparación del suelo, a destacar su color y textura; este debe contener propiedades suficientes para que existan buenas cosechas, es importante desyerbar y prepararlo porque contribuye a mejorar sus condiciones en términos de la asimilación de nutrientes. Tradicionalmente esta actividad se llevaba a cabo mediante el arado con bueyes, práctica que supeditaba mayor participación del núcleo familiar y redes vecinales al disponer de tareas conjuntas. Respecto al color de la tierra, un suelo oscuro manifiesta mayor contenido de materia orgánica, haciéndolo un suelo apto en la medida que su textura es más compacta, en cambio un color rojizo o amarillento, generalmente es sinónimo de improductividad y menor drenaje.

Es importante señalar que, la selección y almacenamiento de semillas reviste una de las prácticas vigentes de la comunidad, para el caso del maíz, existe una tradición que consiste en colgar algunas variedades en las vigas de las casas, como forma de preservarlo del gorgojo, lo que supone, menor exposición del grano frente a la humedad y el desarrollo de hongos. Respecto a la selección de semillas tiene que ver con el aspecto, este debe ser el más grueso. Para el caso de la papa, la selección obedece al intercalamiento de los cultivos cuyas variedades se escogen las mejores de cada cosecha. Según don Luis Antonio, habitante de la zona 1, la semilla debe ser la más ojeada, con una buena forma, es decir, que contenga un brote semejante al momento de tallar, tradicionalmente se amontona en un rincón, donde se separan los tallos deformes y más pequeños (Mesa, 10 de octubre de 2018).

Según Vinuesa (2014) “las semillas son bienes apreciados y valorados de maneras distintas por diferentes grupos sociales” (p.11). Estas constituyen un significado cultural que trasciende por generaciones milenarias. Los campesinos han sido mejoradores y creadores de este conocimiento

to, profundizando su uso y conservación a través de prácticas como la recolección, almacenamiento, y la misma reproducción de su legado originario. “La semilla es una construcción cultural y colectiva de las comunidades en tanto acumulación de historia y conocimiento de cómo trabajarlas” (Tamara, 2011, p.3).

Figura 4. Digitalización mapeo participativo comunitario vereda de Caños



Fuente: Elaboración propia. Mapeo comunitario participativo

En ese sentido, la selección de semillas es una práctica de la actividad agrícola que la comunidad reconoce como construcción de identidad territorial que, junto a las fases lunares, constituyen tradiciones que guardan una estrecha relación con las buenas cosechas. Según (Vásquez *et al.*, 2014), la luna es considerada la compañera de los agricultores, en la medida que sus fases indican no solo hitos de las culturas ancestrales, sino advierten periodos de lluvia y sequías. En ese aspecto, la comunidad cuenta que, para la siembra de maíz la mejor fase es menguante, al favorecer y estimular la producción; los tubérculos en cualquier fase; las verduras en creciente porque necesita mucha afloración y follaje.

En términos generales, el reconocimiento de saberes tradicionales a través de este tipo de estrategias participativas, permite adentrarse a las particularidades territoriales, se resignifican las actividades y prácticas tradicionales modelando la concepción histórica del campesino frente a su relación con la naturaleza, los usos y hábitos asociados a su producción territorial. Queda claro que sus conocimientos son amplios, diversos y atados a su vida en el campo, particularmente, aquellos relacionados con actividades agropecuarias, clima, manejo del suelo, y cultivos como parte de un conjunto de tradiciones que han venido desarrollándose por generaciones (Núñez, 2004, p.32; Landini, 2011, p. 22). Saberes que, entendidos como construcciones temporales y discontinuas en el tiempo, han configurado una forma de hacer, discernir, crear y recrear a través de sus prácticas y oficios.

Finalmente, el mapeo participativo, es una herramienta que proporcione lecturas de esta realidad territorial, de sus relaciones, dejando un conjunto de lenguajes gráficos, espaciales, territoriales y cartográficos que establecen categorías y parámetros de análisis que permitió integrar información en torno a la relación del campesino y sus prácticas territoriales. A este respecto, se pudo destacar su conocimiento en cuanto a la localización, uso y ocupación del suelo, distinción de mejores áreas, calidad del suelo para el cultivo, tierras para pastoreo, paisajes, cuerpos de agua,

reservorios, coberturas boscosas, reguladores ecosistémicos, definiéndose como acervos culturales en relación a su conocimiento territorial, al permitir la revalorización de las actividades rurales en razón del sistema de experiencias y saberes que son reafirmados a lo largo de su práctica.

#### 4. Discusión

El fenómeno de crisis de la economía campesina y la de la alimentación tradicional campesina, se presenta con dinámicas diferentes en aquellas ruralidades sometidas a la gran influencia de los centros poblados y las ciudades; la intensificación de los procesos globales y la configuración de nuevas actividades productivas, arrastran consigo cambios profundos en los sistemas tradicionales generando una creciente diversificación vinculada a una transformación progresiva de los saberes y de los conocimientos asociada a la modernización agrícola. Como bien lo explican (Echeverri y Ribero, 2002), “cualquier análisis sobre la situación rural debe enmarcarse en los profundos cambios que han operado en las condiciones del desarrollo de los últimos años” p.49. De hecho, en las condiciones actuales, las economías actúan bajo la lógica de la desregulación de los mercados y la competitividad como patrones naturales de las relaciones económicas; la realidad del medio rural no coincide con las concepciones tradicionales, esto, sin duda contribuye al resquebrajamiento de estos sistemas de organización tradicional y campesino (López, *et al.*, 2017).

En ese transcurrir histórico del desarrollo agrícola, se implementaron modelos y programas fundamentados en la modernización que puso en evidencia un cambio en la base técnica, sin realizar mayores transformaciones en la estructura agraria, por ejemplo, la transferencia externa de tecnología a las prácticas agrícolas de los campesinos, la introducción de semillas mejoradas, el uso de químicos, la aplicación mecánica y la innovación tecnológica, rompiendo las estructuras tradicionales y marcando la pérdida progresiva de estos saberes y prácticas campesinas. (Preda, 2015). Se observa que la economía campesina, producto de los procesos de modernización llevó al empobrecimiento de la riqueza alimentaria, al presentar altos grados de contaminación de alimentos por la dependencia de agro-tóxicos y la adquisición en el mercado de los alimentos procesados y transgénicos, prácticas que cambiaron los imaginarios alimenticios de los campesinos al posicionar otros alimentos, en su mayoría importados y el uso de técnicas externas incorporadas a la producción de la comunidad (Santacoloma-Varón, 2015).

Este contexto, pone de relieve que los sistemas tradicionales han sido susceptibles a las transformaciones globales y a las demandas que inscribe el comercio de productos, representando una mayor dependencia y tejiendo profundos cambios técnicos y organizativos orientados a la producción de alimentos cada vez más diferenciados, los cuales amplían el margen de las actividades en el campo, como de las tradiciones todavía presentes (Anlló, *et al.*, 2010). De acuerdo con (Rosset y Altieri, 2018) los sistemas agrícolas tradicionales llevan siglos conformándose, este conocimiento, producto de la interacción de vivencias y experiencias como del trabajo experimental, es el resultado de largas y prolongadas observaciones no solo de la naturaleza sino desde su propia comunidad.

Es el caso de la comunidad de Caños, los campesinos establecen relaciones entre ellos como: el compadrazgo (ser padrino de los hijos), los convites (invitaciones a fiestas y labores especiales como cosechas), fiestas familiares, fiestas religiosas y encuentros en los caminos, cuyas labores conllevan a establecer relaciones que hacen que la comunidad comparta y sea solidaria en con-

traste con las formas de habitar en las ciudades. De esta manera, se puede señalar que en la medida que se construyen los saberes campesinos colectivamente se construye territorialidad y ésta podría definirse como esa conexión con saberes, prácticas, espacialidad y memoria que establece una comunidad.

Como ejemplo de construcción de territorialidad colectiva se describe la reunión de la comunidad de la vereda de Caños (Paipa- Boyacá) en torno a la realización de un plato tradicional, “el mute” el cual implica una serie de saberes propios de los campesinos, como la recogida y selección del grano en el estado ideal, proceso de cocción y limpieza de la cascarilla con lejía hasta que el grano aflore (sonría) y luego la preparación del plato. Se podría analizar entonces, que otra consecuencia de la introducción del modelo de modernización en el medio rural es la pérdida de memoria territorial, que conduce al empobrecimiento de la tradición o su desvanecimiento, cambios que pueden considerarse como desarraigo de la misma labor campesina, en la medida que desaparecen saberes y prácticas que se han desdibujado en el tiempo y en el territorio.

Si bien la vereda de Caños (Paipa – Boyacá) es un sector en Colombia que a diferencia de otros no vivió la violencia, si evidencia, al igual que en otras partes del país, que la migración y enajenación de jóvenes de la ruralidad está altamente influenciada por las dinámicas de modernización del campo, la imposición de mercados, la globalización, los medios de comunicación y en este caso a la cercanía de centros urbanos, pues en las condiciones actuales, la migración interna desempeña un papel decisivo en las comunidades rurales y sin duda ha contribuido al resquebrajamiento de los sistemas tradicionales de organización y reproducción de las familias campesinas (Jurado y Tobasura, 2012).

En esa perspectiva, la identidad como las actividades que se inscriben, imprimen una espacialidad diferenciada que adquiere importancia en la vida social y económica de la comunidad y, por consiguiente, hacen parte de la representación del mundo rural en el que actúa. En palabras de (Suari y Boada, 2006) la cultura campesina se caracteriza como aquella vinculada a las practicas agropecuarias, siendo esta un escenario donde el campesino se constituye como sujeto histórico, con memorias, saberes y prácticas que modelan los espacios rurales. Por naturaleza el campesino se asocia a un lugar, que implica todo el conjunto de conocimientos que este posee sobre su entorno y su territorio, se trata de conocimientos no solo en lo referente a suelos, clima y actividad productiva, sino a un amplio campo de saberes en el cuidado y la salud humana (Landini, 2011, p.23).

En ese contexto, el modelo modernizador en el medio rural, ha planteado la decisión de retornar o no a prácticas tradicionales, lo que lleva a cuestionar sobre ¿Qué sentido tiene que se conserve per se la memoria territorial, las prácticas de cultivo y las prácticas de cocción, sí el mundo va cambiando? La discusión puede partir desde la tendencia de la concepción de patrimonio cultural a ser explicada como la conservación de objetos, métodos, prácticas y saberes, en tanto que en esa memoria se encuentran representadas los elementos coincidentes, culturalmente para una sociedad. Lo que se conoce como identidad cultural. En el caso de la conservación de la cocina tradicional como un elemento de la identidad cultural ancestral campesina, adquiere significado y valor social cuando se trata de conservar valores nutricionales y de prácticas limpias de producción de estos alimentos, esto sería lo que se debería conservar como memoria territorial.

Así que no es conservar el alimento por el alimento, sino los valores intrínsecos de la limpieza de producción y su valor nutricional. Los avances científicos y tecnológicos deben estar orientados

en estos valores nutritivos de los productos agrícolas y así garantizar la limpieza ecológica como se cultivan. Esto seguramente, redundaría en beneficio de la salud pública de la población y en esta medida sería bienvenido el cambio y, en consecuencia, un desafío a las políticas públicas debería estar orientado a mantener las poblaciones rurales y ese complejo sistema de conocimientos y prácticas internalizadas de los campesinos que son fundamentales para comprender las relaciones sociedad naturaleza, anteponiendo su cosmovisión y colocándolos al servicio de las actividades agroproductivas (Mora, 2008, p.124).

## 5. Conclusiones

El conocimiento de las comunidades campesinas está cada vez más permeado por las transformaciones de la economía y la diversificación de alimentos. Los cambios en los saberes locales campesinos de la comunidad de Caños, se asocian al desarraigo de la labor campesina rural en la medida que se desdibujan tradiciones, costumbres y patrones culturales. Estas nuevas formas y expresiones de producción agropecuaria, posicionan otras prácticas rurales, otros hábitos que, socaban progresivamente la dinámica de los procesos de siembra y cultivo consolidadas por generaciones, y se trasladan a un parcial abandono de actividades tradicionales, como es el caso de la siembra de algunas hortalizas.

Este contexto, muestra que la dinámica de los saberes tradicionales pese a su condición de pertenencia, identidad y de acervo cultural, experimenta fuertes tensiones frente al desarrollo técnico y productivo, instalado como mecanismos y alternativas de producción, erigido como única vía posible. Pese a esta condición, la comunidad de Caños, valora el ámbito rural y su quehacer como espacio de vida, la pervivencia de un sistema de creencias vivo, activo y expresado en lenguajes y prácticas adoptadas en la acumulación histórica de conocimientos territoriales, cuyos saberes poseen un alto grado de dinamismo que sirven como valores concretos para el reconocimiento de su diversidad e identidad cultural.

Se puede decir que en la actualidad, se experimenta una mayor necesidad del conocimiento tradicional y que las herramientas de participación comunitaria, son precisamente una alternativa a este propósito. El mapeo participativo, activo la memoria histórica de la comunidad, las relaciones vecinales y el reconocimiento como comunidad campesina, visibilizando problemáticas de interés y resignificando sus actividades tradicionales. Esta perspectiva, refleja la necesidad de seguir dando testimonio de su vida diaria, de los hábitos y prácticas tradicionales, para continuar preservando su legado cultural a través de estas u otras herramientas de aprendizaje participativo, con el fin de que se sumen esfuerzos en el reconocimiento de los saberes y conocimientos tradicionales.

Finalmente, el mapeo participativo es una estrategia de reconocimiento territorial que puede erigirse como una alternativa válida ante los múltiples factores que amenazan y ponen en riesgo la biodiversidad de saberes y prácticas tradicionales campesinas que coexisten en los territorios; de hecho, es una herramienta con variedad de enfoques que favorece procesos de apropiación territorial, reafirmando patrones de vida rural, como es el caso de la comunidad de Caños, resignificando hábitos y prácticas sostenibles en la comprensión de ciclos y elementos del sistema natural, al promover diversas formas de conocimiento existentes y dando valor a su quehacer como comunidad.

## Contribución de autorías

Andrés Felipe Bautista

Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Especialista en Sistemas de Información Geográfica. Magister en Geografía del convenio (UPTC-IGAC). Docente de geografía escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Segundo líder del grupo de investigaciones regionales IRES. Intereses investigativos en el campo de la geografía urbana-social y la geografía del transporte. Especialmente en ámbitos de la infraestructura del transporte, análisis espacial, crecimiento urbano, transformaciones del territorio y trabajo con comunidades. Coinvestigador del proyecto. “Reconocimiento de la cocina tradicional campesina a partir del diálogo de saberes y la cartografía social en tiempo real con la comunidad de la vereda de Caños (Paipa- Boyacá). Financiado por la Dirección de Investigaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Yamile Pedraza-Jiménez

Docente investigadora de planta de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Licenciada en Biología y Química. Especialista en Bioquímica Investigación y Docencia de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Maestría en Educación de la Universidad de los Andes. Doctora en Educación, Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Asesora y desarrolla investigaciones en el campo de la Didáctica de las Ciencias Naturales y de la Educación Ambiental. Actualmente es la líder del Grupo de Investigación en Estudios Micro y Macro Ambientales (MICRAM). Su interés investigativo se centra en procesos que vinculan el campo ambiental con los sistemas educativos a partir de problematizar las transformaciones culturales del territorio. Coinvestigadora del proyecto “Reconocimiento de la cocina tradicional campesina a partir del diálogo de saberes y la cartografía social en tiempo real con la comunidad de la vereda de Caños (Paipa- Boyacá). Financiado por la Dirección de Investigaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

Francisco Benicio Díaz-Márquez

Docente investigador de planta de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia, en la cátedra de Geografía Humana y Seminarios de investigación, Licenciado en Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia. Especialista en Planeación y Gestión del Desarrollo Territorial. Magister en Geografía de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en convenio con IGAC. Líder del grupo de investigaciones regionales IRES. Su interés en el campo de la investigación, se centran en las problemáticas espaciales de la región, las dinámicas territoriales de las comunidades urbanas y rurales, como en los procesos pedagógicos de las espacialidades humanas. Investigador principal del proyecto “Reconocimiento de la cocina tradicional campesina a partir del diálogo de saberes y la cartografía social en tiempo real con la comunidad de la vereda de Caños (Paipa- Boyacá). Financiado por la Dirección de Investigaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.

## Financiación

Esta investigación es el resultado del proyecto “Reconocimiento de la cocina tradicional campesina a partir del diálogo de saberes y la cartografía social en tiempo real con la comunidad de la vereda de Caños (Paipa- Boyacá)”. En el marco de la convocatoria número 6, comunidades regionales de la Dirección de Investigaciones de la Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia en el año 2018. Código. SGI. 2456.

## Conflicto de intereses

Declaramos que no existe conflicto de intereses de ningún tipo, la información obtenida, entrevistas, procedimientos, talleres y participación de las comunidades locales campesinas, tuvo consentimiento informado de la naturaleza del estudio. Su participación en el proceso de investigación, corresponde a la voluntad de generar conocimiento en torno a los saberes tradicionales y prácticas agropecuarias desde su quehacer rural y en sus actividades cotidianas. Así mismo, extendemos toda nuestra gratitud a la fundación Paipa-Bicentenario, por su ayuda y colaboración en el proceso investigativo.

## Bibliografía

- Anlló, G, Bisang, R. Salvatierra G. (2010). Cambios estructurales en las actividades agropecuarias. De lo primario a las cadenas globales de valor. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). Recuperado de <https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/3804/lcw350.pdf>.
- Arias, H., & Antosová, G. (2018). Patrones espaciales de la agricultura en Boyacá. *Apuntes Del Cenes*, 37(66), 203-237. <https://doi.org/10.19053/01203053.v37.n66.2019.6013>.
- Bermudez, lilia teresa, Rodriguez C., L. F., & Paez, A. F. (2010). Impactos socioeconómicos y ambientales del Proyecto de Riego y Drenaje del Valle del Alto Chicamocha y Firavitoba, Boyacá (Colombia). *Agronomía Colombiana*, 28(2), 337-344. Retrieved from <https://revistas.unal.edu.co/index.php/agrocol/article/view/18078>.
- Brown, G; Marketta, Kytä. (2018). Key issues and priorities in participatory mapping: Toward integration or increased specialization?, *Applied Geography*, Volume 95, Pages 1-8, ISSN 0143-6228, <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2018.04.002>.
- Brown, G; Strickland-Munro, J. Halina, k. Moore, S. (2017). Mixed methods participatory GIS: An evaluation of the validity of qualitative and quantitative mapping methods. *Applied Geography*, Volume 79, Pages 153-166. ISSN 0143-6228. <https://doi.org/10.1016/j.apgeog.2016.12.015>.
- Chambers, R. (2006). El mapeo participativo y los sistemas de información geográfica: ¿de quién son los mapas? ¿quién se empodera y quién se desempodera? ¿quién gana y quién pierde?. *The Electronic Journal on Information Systems in Developing Countries*. 25, 2, 1-12.
- Claval, P (1999). Los fundamentos actuales de la geografía cultural. *Documentos de análisis geográfico*, N. 34 (1999), p. 25-40. <https://ddd.uab.cat/record/1253> [Consulta: 27 de noviembre 2020].
- Echeverri, R. y Ribero, M. P. (2002). Nueva ruralidad. Visión del territorio en América Latina y el Caribe, San José, Costa Rica: IICA.
- Flórez Yepes, Gloria Yaneth, & Alzate Álvarez, Ángela María, & Rincón Santamaría, Alejandro (2014). Participación comunitaria para la construcción de lineamientos de uso y conservación de humedales altoandinos. experiencia piloto en el sector el ocho y páramo de letras. *Revista Luna Azul*, (38), 274-296. ISSN: Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?>
- Frick, J. y Fagalde, M. (2014). El rol del mapeo participativo en la gestión urbana de los barrios. *Revista tiempo y espacio*. N° 33, p. 9-29.
- Instituto Colombiano de Antropología e Historia-ICANH (2017). Elementos para la conceptualización de lo “campesino”. En Colombia Documento técnico. Recuperado de <https://www.dejusticia.org/wp-content/uploads/2017/11/Concepto-t%C3%A9cnico-del-Instituto-Colombiano-de-Antropolog%C3%ADa-e-Historia-ICANH.pdf>.
- Jiménez, D., (2019). Geo-grafías comunitarias. Mapeo Comunitario y Cartografías Sociales: procesos creativos, pedagógicos, de intervención y acompañamiento comunitario para la gestión social de los territorios. Edición corregida y aumentada. Camidabit-Los Paseantes, Sierra del Tentzon, Puebla, México
- Jurado, C. & Tobasura, I. (2012). Dilema de la juventud en territorios rurales de Colombia: ¿campo o ciudad? *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10 (1), pp. 63-77. <http://www.scielo.org.co/pdf/rllcs/v10n1/v10n1a03.pdf>
- Landini, F. (2011). La dinámica de los saberes locales y el proceso de localización del saber científico. Aportes desde un estudio de caso. *Cuadernos De Desarrollo Rural*, 7(65), 22. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.cdr7-65.dslp>
- López-Santos, Jonathan, Castañeda-Martínez, Tirzo, & González-Díaz, Justino Gerardo. (2017). Nueva ruralidad y dinámicas de proximidad en el desarrollo territorial de los sistemas agroalimentarios localizados. *Polis* (Santiago), 16(47), 211-233. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682017000200211>
- Núñez, Jesús. (2004). Los saberes campesinos: Implicaciones para una educación rural. *Investigación y Postgrado*, 19(2), 13-60. Recuperado de [http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1316-00872004000200003&lng=es&tlng=es](http://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1316-00872004000200003&lng=es&tlng=es).
- Martínez, L. (2004). El campesino andino y la globalización a fines de siglo (una mirada sobre el caso ecuatoriano). *Revista Europea De Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (77), 25-40. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/25676133>
- Maya, V. (2016). La actualidad de los rituales agrícolas mesoamericanos: la fiesta de la santa cruz y de san isidro Labrador en dos municipios mazahuas de México. *Diálogo andino*, (49), 131-136. <https://dx.doi.org/10.4067/S0719-26812016000100015>.

- Mora, J. (2008). Persistencia, conocimiento local y estrategias de vida en sociedades campesinas. *Revista de Estudios Sociales*, (29): 122-133.
- Pedrotta, V., Tancredi, M., Mariano, M., & Endere, M. L. (2013). Tejiendo saberes. Patrimonio intangible, identidad y valoración social: el caso de Ercilia Cestac. *RUNA, Archivo Para Las Ciencias Del Hombre*, 34(1), 91-112. <https://doi.org/10.34096/runa.v34i1.564>
- Preda, Graciela. (2015). La expansión del capital agrario en el norte de Córdoba: Transformaciones y disputa por el territorio. *Revista de Ciencias Sociales*, 28(36), 55-76. Recuperado en 10 de diciembre de 2020, de [http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0797-55382015000100004&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0797-55382015000100004&lng=es&tlng=es)
- Restrepo Betancur, F., Rodríguez Espinosa, H., & Medina Sierra, M. (2016). Dinámica de la superficie agrícola cultivada en Colombia, 1960-2010. *UGCiencia*, 22(1), 85-98. <https://doi.org/10.18634/ugcj.22v.1i.391>
- Rincón, Álvaro, & Ligarreto, G. (2008). Productividad de la asociación maíz-pastos en suelos ácidos del Piedemonte Llanero colombiano. *Ciencia & Tecnología Agropecuaria*, 9(1), 73-80. [https://doi.org/10.21930/rcta.vol9\\_num1\\_art:107](https://doi.org/10.21930/rcta.vol9_num1_art:107)
- Rodríguez, E. (2016). Los mapas participativos-comunitarios en la planificación del desarrollo local. Departamento de Ciencias Sociales Instituto Pedagógico de Maracay-Universidad Pedagógica Libertador. Recuperado de [http://ecaths1.s3.amazonaws.com/didacticageohistoria/Articulo%20Mapas%20Participativos%20comunitarios2\[1\].pdf](http://ecaths1.s3.amazonaws.com/didacticageohistoria/Articulo%20Mapas%20Participativos%20comunitarios2[1].pdf)
- Rosset, P., y Altieri, M. (2018). *Agroecología: ciencia y política*. Ciudad de México, México: Universidad Autónoma de Zacatecas, Miguel Ángel Porrúa. Recuperado de <http://celia.agroeco.org/wp-content/uploads/2018/12/Rosset-y-Altieri-texto-completo-sin-portada-1.pdf>
- Santacoloma-Varón, L. E. (2015). Importancia de la economía campesina en los contextos contemporáneos: una mirada al caso colombiano. *Entramado*, 11(2), 38-50. <https://doi.org/10.18041/entramado.2015v11n2.22210>
- Sletto, B., Bryan, J., Torrado, M., Hale, C. y Barry, D. (2013). Territorialidad, mapeo participativo y política sobre los recursos naturales: la experiencia de América Latina. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*. 22, 2 (jul. 2013), 193-209. DOI:<https://doi.org/10.15446/rcdg.v22n2.37014>.
- Soliz, F y Maldonado, A. (2012). Guía de metodologías comunitarias participativas Guía No. Repositorio. Universidad Andina Simón Bolívar. Disponible en <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/3997/1/Soliz,%20F-CON008-Guia5.pdf>
- Saurí Pujol, D., & Boada Juncá, M. (2006). Sostenibilidad y cultura campesina: hacia modelos alternativos de desarrollo rural. Una propuesta desde Cataluña. *Boletín De La Asociación De Geógrafos Españoles*, (41).315-328. Recuperado a partir de <https://bage.age-geografia.es/ojs/index.php/bage/article/view/2002>
- Tamara, P. (2011). Bienes comunes vs. Mercancías: las semillas disputas. Un análisis sobre del rol de la propiedad intelectual en los procesos de cercamientos. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Toledo, V. M. & Barrera-Bassols, N. (2008). la memoria biocultural: la importancia ecológica de las sabidurías tradicionales. Barcelona: Icaria.
- UNESCO. (2016): Convención para la salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial. Recuperado de: <http://www.portal.unesco.org/es/>
- Vásquez Cabrera, A., Narváez Gago, J., & Calero Borge, W. (2014). Los efectos de la luna en la producción agropecuaria. *Revista Universitaria Del Caribe*, 13(2), 21-25. Recuperado a partir de <https://revistas.uraccan.edu.ni/index.php/Caribe/article/view/332>.
- Vinuesa, S. (2014): *La semilla: patrimonio de los pueblos al servicio de la humanidad*. Universidad de Barcelona.
- Vázquez-García, Adriana, Ortiz-Torres, Enrique, Zárate-Temoltzi, Fernando, & Carranza-Cerda, Ignacio. (2013). La construcción social de la identidad campesina en dos localidades del Municipio de Tlaxco, Tlaxcala, México. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 10(1), 01-21. Recuperado de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1870-54722013000100001&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1870-54722013000100001&lng=es&tlng=es).